

Comunicación y voluntad

Por Jorge A. Oriza Vargas © 180-2013

En este artículo, los invito a reflexionar en el que para mí, es uno de los aspectos más importantes de la comunicación con nuestros semejantes; me refiero a ser conscientes y comprender el hecho, de que no podemos dejar de comunicarnos en ningún momento o en ningún lugar; en todo momento, *voluntaria o involuntariamente*, en todas las interacciones con nuestros semejantes, nuestro cuerpo, nuestros gestos y nuestras expresiones¹, además de nuestras palabras, están comunicando siempre y de manera permanente, diversos mensajes. Mensajes que pueden ser percibidos e interpretados (no sabemos cómo), por las personas con las cuales nos relacionamos en todas nuestras actividades cotidianas.

Esta realidad, se desprende de las aportaciones de la llamada "*Escuela de Palo Alto*" en relación con aspectos que son trascendentes en la comunicación humana, como el hecho de que, como decíamos, la comunicación puede verse como un proceso "permanente" cuyos mensajes y significados dependen del contexto y de factores no verbales, entre otras cosas. Por eso, en este orden de ideas, nosotros pensamos que la comunicación humana puede verse en dos apreciaciones o formas: voluntaria o consciente, e involuntaria o inconsciente.

La comunicación humana es voluntaria, cuando parte de nuestra inteligencia y nuestra voluntad; cuando le damos un sentido intencional, derivado de nuestro pensamiento consciente; ideas, argumentos y elementos cognitivos se forman como mensajes que voluntariamente estamos enviando, en función de los objetivos básicos de cualquier comunicación: *persuasión, cooperación, aprendizaje y expresión de ideas o sentimientos*. Como vemos, diversas pueden ser las funciones de la comunicación voluntaria, así como también diversas pueden ser las formas de comunicación no verbal –además de la comunicación verbal- que pueden caer en esta clasificación de voluntarias. Para nosotros, también cabe en la comunicación voluntaria, todo proceso del pensamiento consciente, que se relaciona con la auto percepción, la reflexión, la imaginación, el análisis de problemas y soluciones, comunicación que con frecuencia suele ubicarse como *comunicación intrapersonal*, pero que es voluntaria, porque depende de nuestra voluntad, y puede relacionarse con un propósito determinado.

Por otra parte, la comunicación es inconsciente o no dirigida de manera voluntaria o específica, en todos los demás estados no necesariamente voluntarios y racionalizados del individuo, muchos de ellos *en silencio* –es decir en total ausencia de comunicación

¹ Ver este concepto de comunicación kinésica, no verbal, en la cápsula ADEF No. 66.

² Le recomiendo leer en nuestras Cápsulas 15 y 16 estos conceptos básicos sobre la comunicación.

verbal- como son algunas expresiones corporales y faciales en nuestros momentos de soledad, en el sueño, en nuestros movimientos de adaptación inconsciente o incluso estando con otras personas, sin poner atención a aspectos específicos, en lo que puede considerarse como distracción casual; o los relacionados con la satisfacción de necesidades fisiológicas y muchos otros de nuestras rutinas y hábitos cotidianos, en los cuales estamos comunicando diversas cosas, que los demás pueden *percibir sin que nosotros seamos conscientes del impacto de esos mensajes* o de que los significados sean los que nosotros hubiésemos implicado si hubiésemos racionalizado el proceso de comunicación.

Con base en lo expuesto, es importante ser conscientes de la necesidad de buscar que toda nuestra comunicación voluntaria, siga las muy diversas recomendaciones que ya hemos comentado en otros artículos: por ejemplo, mejorar en nuestras habilidades como transmisores³ y tratar de que nuestra comunicación sea efectiva⁴ además de los atributos de oportunidad, claridad, objetividad, o el esmerarse en actuar con inteligencia emocional en todos nuestros procesos de comunicación.

Concluiré este artículo, destacando fundamentalmente un aspecto que tiene que ver con una actitud⁵ necesaria para tener buenas relaciones humanas, en todos los ámbitos de nuestra convivencia, y que se relaciona directamente con la influencia de nuestra voluntad en nuestra comunicación. Me refiero a la *apertura a la comunicación*.

La apertura a la comunicación puede verse como esa buena disposición para comunicarse con otras personas, en ambientes o circunstancias diversas. Estar abierto a comunicarse no siempre es una actitud que sea común en ambientes laborales o políticos, incluso en la familia. Por lo general cerramos "las puertas" a la posibilidad de comunicarnos; nos mostramos distantes, apáticos o desinteresados en diversas circunstancias problemáticas o conflictivas. Por eso, mostrar apertura, demanda que nuestra voluntad genere el autodomínio suficiente (inteligencia emocional) para abrirnos a escuchar respetuosamente, o a decir nuestras ideas también en un marco de respeto y tolerancia. Recordar que no hacerlo, puede estar enviando precisamente mensajes inadecuados, como apatía, desinterés, falta de compromiso, desconocimiento de un tema, etc. el problema será que difícilmente sabremos lo que los otros piensan sobre el hecho de que no mostremos esa apertura. En fin ese es mi punto de vista, ¿cuál es el suyo?

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

³ Le recomiendo también leer la cápsula ADEF 77, sobre las habilidades del comunicador.

⁴ Ver la reciente cápsula sobre Comunicación efectiva: No. 177.

⁵ Ver el concepto de actitud, en la cápsula ADEF No. 10.



NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. **Todas las Cápsulas de ADEF**, tienen registro de derechos de autor vigente.